

MOVIES_01

Mediante la apropiación, Albert Bayona disecciona melancólicamente un breve muestrario de recursos del cine clásico. Una compilación de escenas de películas que utilizaban maquetas para mostrar catástrofes y accidentes.

«Las catástrofes del pasado son canceladas por una tormenta llamada progreso.» (Idelber Avelar)

En «Movies_01» Albert Bayona muestra y evidencia las trampas para el ojo que la industria cinematográfica del pasado ha ido elaborando a modo de efectos especiales. Situaciones que emulan desastres a partir del uso de miniaturas, llevándose ellas mismas la carga de su propia desgracia. Estos artificios intentaban deslumbrar y desorientar al espectador a través de técnicas muy sencillas, recreando fenómenos del caos que solo suceden ante la cámara con el fin de excitar la mirada. Las relativamente poco complicadas intervenciones sobre las maquetas, como reproducciones a escala de una realidad ficcionada, son armonizadas para lograr una ilusión. Estos engaños salvaguardaban al productor de un exceso de gasto, además de proteger a los actores y técnicos de accidentes, permitiendo al público poder disfrutar de la misma emoción que si los acontecimientos se hubiesen consumado en la realidad.

Albert Bayona articula, a través del sonido melancólico de un chelo, la concordancia entre fragmentos de películas y materiales desechados de filmaciones en blanco y negro. Las diferentes secuencias enlazadas presuponen aventuras, crónicas de desastres, problemas extremos sin atisbos de solución, etc. El presente relato, generado a través del bricolaje de escenas sobre reconstrucciones preparadas para su destrucción, trasciende como expiación de un mal sueño. De tal modo se configura una odisea multifacetada, aunque sin un héroe, que presenta situaciones de desastre hacia un caos apocalíptico. La reflexión sobre el uso de los mecanismos de percepción y engaño cinematográfico crea una alegoría sobre los momentos de crisis: impresionantes y aterradores; que dan pié a la relatividad y lo efímero de cualquier acomodo, el proceso de la tormenta. Una pieza que, determinada por las condiciones de producción de los fragmentos en una época determinada, se revela como epítome de la decadencia.

CARLOS TRIGUEROS

MOVIES_02

Apropiándose del material desechado de distintas películas en blanco y negro rodadas en estudios cinematográficos, Albert Bayona retrata una posible cotidianidad social cargada de conflictos que son enlazados por el sonido melancólico de un piano y su acompañamiento.

Según se van enlazando las diferentes secuencias —rodadas en torno a los años cincuenta en Estados Unidos y en blanco y negro— se muestran caminatas de distintas personas, tráfico, relaciones con animales, conflictos bélicos y banderas, entre otros motivos. Son escenas, condensadas en un plano, muy distintas entre sí. Tratan de acciones más o menos cotidianas (si entrase en esta definición revolcarse con un león o nadar con un tiburón) en las que también se advierten los momentos previos a la actuación o las marcas del decorado y, sobre todo, que las personas se activan a partir de una orden omnisciente. Se van alternando tomas con grupos de personas actuando al unísono junto a individuos solitarios que se relacionan con animales hasta llegar a la batalla, de la comunidad al individuo y más allá. Todos estos elementos forman un relato que parte de situaciones sencillas pero que, a su vez, se torna en más complejo a través de su montaje, hasta llegar a un onirismo nostálgico.

Este trabajo se presta a reflexionar sobre los olvidados en la realización de una película — extras, suplentes, especialistas, etc.—, ya que ninguna de las personas que aparecen se muestra con una personalidad definida ni protagonista. Surgen como sujetos anónimos —sin nombre, identidad o características destacables— que caminan hacia ningún lado ni propósito. A través de este devenir insustancial se llega a alcanzar un estado melancólico. Unos valores y sentidos que afloran entre los desechos de la atención a lo cotidiano en una época cinematográfica ya remota. Nostálgicamente se presenta la realización del sujeto autónomo como una superación del pasado alienado en el que el individuo formaba parte de una masa.

Guiado por el cadencioso sonido, esta serie de paseos, luchas y muestras del poder se suceden de un modo armónico, generando un discurso poético sobre las singularidades de la existencia.

CARLOS TRIGUEROS